

CARTA DE JOSÉ LUIS (JUBI)

Esto no es muy normal:

- hablaros por aquí
- hablaros así
- no cuidaros e indicaros como mejor os podéis cuidar
- y de igual forma no podemos vivir ni relacionarnos de forma normal.

En otras enfermedades el cuerpo nos permite cambiar poco a poco, incluso aunque le tratemos mal muchas veces nos lo perdona adaptándose cómo puede. Pero en esta ocasión tenemos que cambiar de plan.

Estamos en un momento clave.

Estamos 15 días por detrás de Madrid y eso nos da una ventaja, por lo que podemos hacer cosas para que no suceda lo mismo.

Primero no pensar que a mí no me puede tocar. Pero como me puede tocar tengo que hacer todo lo que esté en mis manos para que no suceda.

No nos cansamos de repetir: si no atraviesa la piel, solo puede entrar por boca, por nariz o cuando vaya al servicio.

- Lo de la boca y la nariz lo evité manteniendo la distancia, lavando las manos para no tocarme la cara con ellas contaminadas y, si puedo o me lo indicasen, cubriéndolas con una mascarilla.
- Lo del servicio evitando los que son públicos, y en casa higienizando con lejía.

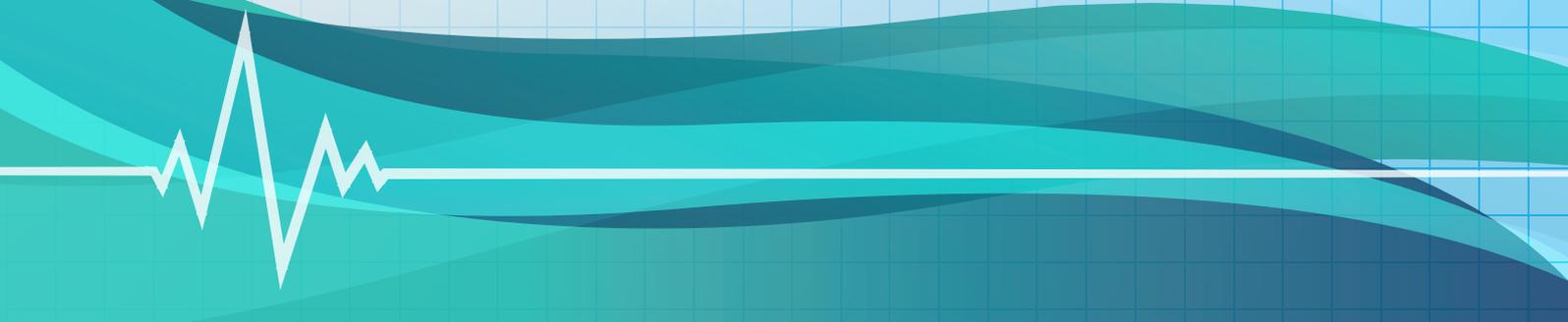
Pero lo más importante es evitar los contactos con otras personas. Es una infección que no nos deja ser sociables, por eso no pueden ser las compras de segundas necesidades, ni las conversaciones en la calle, ni las visitas a los que queremos, ni los bares, ni el cole, ni los juegos, ni las reuniones...incluso las cosas tristes tampoco nos deja hacerlas sociales. Los funerales han sido grandes focos de contagio por el contacto.

Por tanto, evitar los contactos es clave.

Nunca nos hemos visto obligados por Salud a ser tan organizados. Y me explico. Podemos crear una zona de confianza en nuestro hogar donde los que vivimos estemos tranquilos, pero para eso hay que organizarse.

Tenemos que evitar salir y que entren los que no viven en casa.

Cada vez que salimos y volvemos podemos traer el bicho. Por eso tenemos que salir lo menos posible. Si voy a comprar una vez a la semana, lo puedo traer una vez. En cambio, si cada día voy a por algo, multiplico por 5 o 6 las posibilidades de contagio.



Ahora las abuelas no nos pueden ayudar. Nos tenemos que organizar porque ellas no pueden entrar en casa.

Y los que sois abuelos también os tenéis que organizar porque ni hijos ni nietos tampoco pueden entrar en casa. Si necesitáis cosas os las van a traer, pero sin entrar, salvo que no hubiera más remedio.

Y los que estáis solos, nuestro Ayuntamiento que es magnífico se va a ocupar de lo que precisemos.

Como veis se lo estamos poniendo bastante difícil, pero vamos un paso más allá...

Nuestro coche también puede ser una zona de confianza, pero para eso también tenemos que evitar el contacto. Por eso tengo que ir solo.

Los cerezos los tenemos que tratar y la finca también puede ser zona de confianza, pero si no necesitas ayuda tienes que ir solo.

Si no hay más remedio y tienen que ir dos personas, vamos en coches distintos. Y sí, la goma del carro mide mucho más de los dos metros de seguridad, pero no estamos juntos para preparar la mezcla ni nos sentamos juntos para comer el pan.

Y de vuelta a casa, me quitaré ropa y calzado, me lavaré las manos y si hace falta me ducharé, y así podremos mantener nuestra zona de confianza.

Ya hemos hecho todo lo que está en nuestras manos. Pero si por alguna circunstancia hay algo que no hayamos hecho bien y nos infecta, será el momento de evitar que el bicho llegue a los demás, que llegue a las personas que queremos.

Por lo que ahora nos toca ser más insociables aún...

Ahora nos toca AISLARNOS

Pero no vais a estar solos...

Con los tuyos te vas a seguir comunicando.

Nosotros los sanitarios vamos a estar pendiente de ti y de cómo evolucionas. Por el teléfono nos vas a contar todo lo que sea necesario.

Y si quieres nuestro magnífico Ayuntamiento te va a acercar a casa lo que necesites.

Pero ahora ya si que tenemos que cumplir, no solo porque sea un delito no hacerlo, sino porque nos puede pasar lo que está ocurriendo en otros sitios.

Creo que os lo he contado todo. No creo que necesitemos saber mucho más, porque ver y hablar todo el día de lo mismo no es nada bueno.

Vamos a hacer las cosas bien para que cuanto antes nos podamos dar ese abrazo y ese beso que tenemos tantas ganas de dar.

¡Cuidaos mucho!

Vuestro enfermero.

José Luis Prieto García.

